



Junto a Celerino Sánchez integró una mancuerna muy poderosa.

números que ya le cité.

### Anunció su retiro

Pero fíjese qué cosa: terminando la campaña del 71 con los Tigres, sorpresivamente anunció su adiós al béisbol para dedicarse a unos negocios en compañía de su esposa Lorena. La noticia la dio el 8 de agosto al término del juego que tuvieron contra los Leones de Yucatán en el parque del Seguro Social, accediendo a los deseos de un fotógrafo para tomarle unas imágenes durante sus últimos momentos en el vestidor... antes de colgar sus spikes y uniforme. ¡Se iba en los momentos en que estaba en los cuernos de la Luna! Qué si impactó con aquella decisión, la que prolongó 32 días hasta que Arcadio Valenzuela, entonces presidente de los Naranjeros de Hermosillo, fue hasta la ciudad de México para convencerlo de que su lugar estaba todavía en la pelota.

Celerino había sorprendido a todos, quizá como estrategia para lograr un mejor contrato con los Naranjeros, después de su notable actuación en la primera incursión que tuvo en 1971 (Naranjeros en Series del Caribes).

En aquel histórico clásico tuvo relevante actuación al coronarse campeón jonronero (3) y productor de carreras (9), asombrando con su excelentísimo fildeo y potente brazo desde la tercera base. Además, promedió .407 para ser el mejor del torneo donde obviamente fue incluido en El Equipo Ideal. Incluso, con los Tigres había tenido lo que fue su mejor campaña de aquella época al promediar .368, dar 15 de vuela entera e impulsar y 79 carreras, siendo el campeón en slugging con .572... ¡imagínese!

### ¡A los Yankees!

Por todo su potencial y capacidad manifiesta, Celerino llamaba en 1971 poderosamente la atención tanto de los Reales de Kansas City, Cachorros de Chicago, Padres de San Diego, Mets y Yankees de NY, toda vez ya estaba cotizado como el mejor tercera base mexicano por su fuerte bateo, brazo y seguro fildeo. Junto con Aurelio Rodríguez, quien ya era todo un estelar con los Tigres de Detroit (jugó con ellos 9 campañas/ Guante de oro en 1976) en aquellos días "Cele" tenía uno de los brazos más potentes de su tiempo. Fueron los Reales los que primero lanzaron el anzuelo en el momento en que era el titular de la esquina caliente con los Tigres dirigidos por José Luis "Chito" García: mostraron un cheque al portador de 40 mil dólares, queriéndose también llevar en la negociación a Luis Lagunas. Empero, falló la negociación. Más tarde, gracias a la recomendación hecha por el gran colega Tomas Morales, en ese tiempo buscador de los Yankees, llegó a la histórica franquicia. Clete (Cletis) Boyer ya no estaba con ellos y les había fallado Rick McKinney, procedente de los Medias Blancas de



Chicago a cambio del pitcher Stan Bahnsen, de modo que les urgía un defensor de la esquina caliente, por lo que con 30 mil dólares y Ossie Chavarría –jugaría después con Hermosillo– se hizo el cambalache para la felicidad del jarocho. En esos días, Peralta tenía un team con

sólo jugadores mexicanos, por lo que envió a Chavarría a los Cafeteros de Córdoba de Roberto y Chara Mansur donde el panameño ayudó en gran forma a obtener el banderín en el primer año de expansión del equipo veracruzano. (Continuará).

